

Amar nuestra **V**ocación **x**averiana

*¡Voy a hacer algo nuevo!
Ahora acontece; ¿no se dan cuenta?
(Is 43,19)*



Preparando el XVIII Capítulo General

Ficha n. 06 (Febrero 2023)

Hacia dónde vamos

*« He aquí que hago algo nuevo:
ahora mismo está brotando, ¿No se dan cuenta? ».*

Is. 43, 19

Objetivo

Identificar, con valentía y creatividad, aquellas propuestas y decisiones concretas que consideramos fundamentales para el futuro de nuestra Familia misionera, desde la fidelidad a la vocación recibida.

Texto inspirador

El camino trazado por la XVI CG nos invitaba a **reemprender, reestructurar, reposicionar**. Son indicaciones llenas de esperanza, porque pretenden ofrecer a nuestra Familia un itinerario que tenga el valor de revisar nuestra presencia y nuestras actividades y, sobre todo, nuestra capacidad y disponibilidad para renovarnos según las necesidades de la Misión en nuestro tiempo (XVII CG 2-3; cf. XVI CG 2; 6).

«El tiempo es superior al espacio. Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por los resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. Darle prioridad al espacio lleva a enloquecerse por tener todo resuelto en el presente. Es cristalizar los procesos y pretender detenerlos. Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios. El tiempo rige los espacios, los ilumina y los transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin caminos de retorno, ... hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad.



**MISIONEROS
XAVERIANOS**

Bukavu (RDC), Julio 2023
dg.saveriani.org



Este criterio es muy apropiado también para la evangelización, que requiere tener presente el horizonte, asumir los procesos posibles y el camino largo. El Señor mismo, en su vida terrena, dio a entender muchas veces a sus discípulos que había cosas que no podían comprender todavía y que era necesario esperar al Espíritu Santo (cfr. Jn 16,12-13) ...» (cfr. EG 222 - 225).

«No se puede **perseverar en una evangelización** fervorosa si uno no está convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo... no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra... No es lo mismo intentar construir el mundo con su Evangelio que hacerlo únicamente con la propia razón. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la empresa misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie». (EG 266; cfr. 264-267).

Presentación

En el camino hacia el XVIII CG, estamos tejiendo nuestro compartir como un **ejercicio de discernimiento que nos proyecta hacia el futuro**, que sigue siendo de Dios pero que se nos confía a nosotros **hoy**, como reto y responsabilidad. En las fichas anteriores, (especialmente aquellas sobre el “Dónde estamos” - fichas 2, 3, 4, 5) se han tocado las áreas de la vida de nuestra Familia.

Al intentar sugerir “actitudes” y orientaciones concretas, no debemos olvidar la inspiración de la finalidad misionera única y exclusiva, punto de partida y criterio de todo los cambio y programación futura.

Colocamos el punto de partida y la meta sobre el telón de fondo de la profecía de Isaías, icono bíblico del próximo CG: “He aquí que hago algo nuevo: ahora mismo está brotando, ¿no lo notáis?” (43:18-19). Es lo nuevo lo que llega a nuestras vidas y hacia ello caminamos con confianza y esperanza. Es la motivación para salir de los muros de la ciudadela fortificada, en la que corremos el riesgo de encerrarnos, para movernos hacia un nuevo horizonte, agradecidos por el camino recorrido y conscientes de que no partimos de cero. ¡Memento audere semper! (Recuerda atreverte siempre).

Actitudes fundamentales.

Reemprender, reestructurar, reposicionar: estos son los verbos que los últimos CG han utilizado repetidamente para indicar el camino a seguir.

Hay que tener en cuenta que cualquier cambio, cualquier reestructuración será eficaz sólo si se lleva a cabo con “Xaverianos renovados” y no simplemente con “nuevos” Xaverianos. No basta con contentarse con cambiar de personal o de estructuras, sino que es necesario que cada miembro de la Familia se renueve espiritualmente, humanamente y ‘profesionalmente’. La reforma de la Congregación no se produce por el cambio de las personas – que ciertamente ocurre y ocurrirá –, sino por la conversión en las personas. De ahí que no baste una formación permanente, es necesaria tam-

bién y sobre todo una conversión y una purificación permanente (cfr. Papa Francisco, 22 de diciembre 2016). La renovación de la misión exige la renovación de la vida y esto requiere una espiritualidad del cambio, un verdadero y particular cambio de mentalidad para no hacer inútiles las decisiones, los programas y los esfuerzos organizativos.

Un peligro de esta ficha es que cada uno piense el futuro únicamente en función de su propio sector de acción misionera. He aquí la invitación: todos busquen el bien de todos, de todo el Instituto, para que el todo prevalezca sobre la parte. En efecto, «el todo es más que las partes, y es también más que la mera suma de ellas. Por lo tanto, no hay que obsesionarse demasiado por cuestiones limitadas y particulares. Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos» (EG 235; cfr. también EG 234-237).

Tengamos presentes los 4 principios propuestos por el Papa Francisco: el tiempo es superior al espacio; la unidad prevalece sobre el conflicto; la realidad es más importante que la idea; el todo es superior a la parte. A esto añadimos las categorías de encuentro y amistad social indicadas por Fratelli Tutti. Son parámetros diferentes que favorecen una misión más discreta, humilde; fundada más en la Palabra de la Cruz, más en el ser que en el hacer; una misión capaz de visión y parresía a través de la sencillez y la precariedad, ... en línea con los primeros misioneros y comunidades de los Hechos de los Apóstoles.

¿Qué opciones y estrategias concretas tenemos en nuestro horizonte?

La DG ha preguntado a menudo en sus visitas: ¿cómo ves/piensas tu Circunscripción dentro de 10/15 años? También entre los Xaverianos, existe una tendencia instintiva a defender el status quo, pecando de postergación y pánico. Hay miedo a elegir, a cambiar, arriesgándose así a que sean los acontecimientos los que decidan por nosotros, en medio de arrepentimientos y lamentaciones. ¿Cuáles son las puertas que se están cerrando (lugares, actividades, prioridades, personal, liderazgo...) y que debemos dejar que se cierren, y cuáles están esperando a ser abiertas?

Las actividades para el próximo Sínodo de los Obispos, nos interrogan sobre cómo sabemos escuchar, discutir y decidir según el verdadero bien y según los roles de cada uno, ¡quizás sin querer complacer siempre a todos! Un crecimiento en el espíritu y práctica sinodales (caminar juntos) fortalecerá sin duda la colaboración dentro de la Familia Carismática. ¿Qué liderazgo en un Instituto como el nuestro, cada vez más intercultural?

La pandemia ha sido dolorosa y frustrante en muchos sentidos. Durante este período también hemos descubierto tecnologías de la comunicación que, abriendo a nuevas metodologías de trabajo apostólico, permiten llegar eficazmente a muchas personas con las que no teníamos contacto, así como mejorar ciertas estructuras de comunión (secretariados, comisiones, centros culturales, ...). ¿Qué misión en el mundo digital?

Amar nuestra Vocación xaveriana

*¡Voy a hacer algo nuevo!
Ahora acontece; ¿no se dan cuenta?
(Is 43,19)*



Preparando el XVIII Capítulo General

Ficha n. 06 (Febrero 2023)

Mirar al futuro, mientras el presente preocupa, puede parecer un ejercicio consolador y engañoso. Pero es simplemente nuestro deber: ser artesanos de nuestro futuro, con pasión, creatividad y laboriosidad. ¿Cómo será mi familia misionera? ¿Qué “transformación” se requiere de nosotros como Instituto y como hermanos individuales, para continuar sirviendo el Evangelio en el tiempo que nos toca vivir? ¿Qué es esencial (para inspirarnos continuamente) y qué no lo es (para cortarlo con valentía)? Estas preguntas son la consecuencia inevitable del compromiso de cada uno de nosotros en el presente, para que nuestra fe y nuestra misión puedan continuar floreciendo, también a través del XVIII Capítulo General.

Método

Esta ficha está pensada para la reflexión en nuestras comunidades locales. Tras una reflexión personal, respondamos a las preguntas propuestas, e informemos de ello por

escrito enviándolo, **antes del 22 de marzo 2023**, a los Padres Eugenio y Fabien, coordinadores de la Comisión de preparación del Capítulo¹.

Preguntas

1. ¿Qué actitudes fundamentales hay que cultivar para mantener viva la fe y la inspiración de San G. M. Conforti y disponer así de los ‘recursos’ necesarios para renovar nuestro ser misionero?
2. ¿Qué opciones concretas (lugares, espacios, personas, actividades...) son urgentes para que nuestra Familia no sólo continúe su servicio, sino que se renueve y responda adecuadamente a las necesidades futuras de la misión ad gentes, ad extra y ad vitam?

N.B. - También se puede retomar una o algunas de las preguntas de la página anterior.

¹ P. Fabien T. Kalehezo: kalehezo@saveriani.org, P. Eugenio Pulcini: pulcini@saveriani.org y P. Faustino Turco: faustinturco@gmail.com.

(Por el Comité Preparatorio del XVIII Capítulo General)